

También el teórico y activista del anarquismo mexicano, Ricardo Flores Magón, vio en aquel octubre ruso el comienzo de una gran revolución mundial. En vista de la pérdida de poder de los sóviets reales, pasó algún tiempo hasta que surgiera una oposición irreconciliable entre anarquistas y bolcheviques. La sangrienta derrota de la comuna de Kronstadt en marzo de 1921 marcó la ruptura final de los revolucionarios libertarios con Lenin y Trotsky. Flores Magón escribió en una carta de febrero de 1921:

El colapso de la dictadura de Lenin y Trotsky es sólo cuestión de tiempo, y los trabajadores del mundo deben estar preparados para enfrentar este fracaso seriamente, porque a través de nuestra propaganda pueden reconocer las causas de esta catástrofe y ver el camino ante ellos que conduce a una sociedad sin amos (*Ibid.*, 24).

Al principio del movimiento obrero en América Latina, había individuos y grupos que querían acercarse a los bolcheviques no sólo idealizando un modelo de rol distante, por lo que buscaron una relación real con Rusia –ya fuera con emisarios autodesignados o autorizados por Moscú que se ofrecieron como testigos de los acontecimientos lejanos, o a través de sus propios viajes a un país que se percibía como el centro de la revolución mundial–. El fundador del Partido Comunista de Chile, Luis Emilio Recabarren, escribió sobre la Revolución de Octubre en febrero de 1918: “El sueño, la utopía de esos locos llamados socialistas pasa a ser hoy no sólo una realidad, sino la fuente de todo progreso y felicidad humana. Esto era lo más temido por la clase capitalista de Rusia y de todos los países” (cit. en Ljubetic 2007).

De varias declaraciones programáticas se desprende que los portavoces de la Reforma Universitaria de Córdoba en 1918 también se sintieron en armonía con la Revolución rusa. Gracias a los estudiantes de una universidad particularmente conservadora en una ciudad provincial argentina, este movimiento pronto encontró un amplio eco en toda América Latina y también una continuación política en un partido que operaba en el continente entero. Al exigir una democratización inte-